



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

<b>Gynaikes, Mulieres: Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma (FCT-21-16887)</b>	
<b>Roma</b>	<b>Autoría: Francisco Javier González García</b>
Alto Imperio	
Ámbito: La barbarie de los pueblos del N y NO de la Península Ibérica	
<p>Strab. 3.4.16. “τῶν ἐκτὸς ἢ μὲν παρωκεανῆτις ἢ πρόσβορρος ἀμοιρεῖ διὰ τὰ ψύχη, ἢ δ’ ἄλλη τὸ πλεον διὰ τὴν ὀλιγωρίαν τῶν ἀνθρώπων καὶ τὸ μὴ πρὸς διαγωγὴν ἀλλὰ μᾶλλον πρὸς ἀνάγκην καὶ ὄρμην θηριώδη μετὰ ἔθους φαύλου ζῆν: εἰ μὴ τις οἴεται πρὸς διαγωγὴν ζῆν τοὺς οὐρῶ λουομένους ἐν δεξαμεναῖς παλαιουμένῳ, καὶ τοὺς ὀδόντας σμηχομένους καὶ αὐτοὺς καὶ τὰς γυναῖκας αὐτῶν, καθάπερ τοὺς Καντάβρους φασι καὶ τοὺς ὀμόρους αὐτοῖς. καὶ τοῦτό τε καὶ τὸ χαμμευεῖν κοινόν ἐστι τοῖς Ἰβηρσι πρὸς τοὺς Κελτοὺς. ἔνιοι δὲ τοὺς Καλλαϊκοὺς ἀθέους φασι, τοὺς δὲ Κελτίβηρας καὶ τοὺς προσβόρρους τῶν ὀμόρων αὐτοῖς ἀωνύμῳ τινὶ θεῷ θύειν ταῖς πανσελήνοις νύκτωρ πρὸ τῶν πυλῶν, πανοικίους τε χορεύειν καὶ παννυχίζειν.”</p> <p>(Strabo, <i>Geographica</i>. Edición de A. Meineke, Leipzig, Teubner, 1877.)</p>	<p>Strab. 3.4.16. “A costa oceánica setentrional, pola súa frialdade, carece destas cultivos [oliveira, viña e figueira]; a maioría do país leva unha vida miserable non só pola negligencia dos seus habitantes e falta de preocupación senón sobre todo pola necesidade e polo salvaxe desexo dos seus instintos bestiais, se é que ninguén pensa que viven ben os que se lavan ca mexo gardado de tempo en tallas e co que lavan os dentes tanto os homes coma as súas mulleres, como se di dos Cántabros e dos seus veciños. Isto e durmir no chan son costumes comúns dos iberos e dos celtas. Algúns din que os galaicos son ateos pero que os celtiberos e os seus veciños do norte veneran a un certo deus nas noites de lúa chea e toda a familia canta e baila durante a noite diante das súas casas”.</p> <p>(Romero Masiá, A. y Pose Mesura, X.M. <i>Galicia nos textos clásicos</i>. A Coruña, Museo Arqueolóxico Provincial, 1988.)</p>
<b>Comentario:</b>	
<p>Las informaciones de los autores griegos y romanos sobre aquellos pueblos ajenos a su cultura, a los que denominaron bárbaros, tienen mucho más que ver, en la gran mayoría de las ocasiones, con una serie de ideas preconcebidas, tópicos y prejuicios que fundamentalmente derivan de la difícil adecuación de muchas de las normas culturales de dichos pueblos a los estándares grecorromanos. Un comportamiento, a la hora de entender y ver al otro, que, no obstante, presenta una serie de gradaciones, observables en los distintos niveles de barbarie en que, griegos y romano, incluyeron a las distintas poblaciones extranjeras (Momigliano 1988; Lentano 2021).</p> <p>Este hecho ha llevado a pensar que, en muchas ocasiones, dichas noticias están en realidad hablando más sobre la cultura del observador, el autor griego o romano, que sobre la población observada. El estudio clásico de Fr. Hartog (1980) sobre el <i>lógos</i> escita de Heródoto ofrece el</p>	



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

ejemplo más conocido de este posicionamiento. Resulta evidente que muchas de las noticias de la etnografía antigua sobre los bárbaros son, realmente, componentes de un discurso sobre la alteridad construido a partir de la propia cultura del observador; sin embargo, no debemos obviar que, como ya ha sido apuntado (García Quintela 1999, 29 ss.), el discurso etnográfico antiguo se construye, en numerosas ocasiones, con ayuda de noticias auténticas, informaciones verídicas, resultado directo de la autopsia de prácticas culturales ajenas.

Estos planteamientos resultan muy importantes a la hora de comprender el papel desempeñado por las mujeres en el discurso antiguo sobre la barbarie de las poblaciones prerromanas del N y NO de la Península Ibérica. Este carácter salvaje no presentaba ninguna duda desde el punto de vista de los griegos y los romanos. Su barbarie, como indica Estrabón (3, 3, 8), derivaría de la ubicación periférica, dentro de la οἰκουμένη, de los territorios que habitaban, situados en áreas lejanas y marginales con respecto a los centros de cultura mediterráneos (Balboa Salgado 1996, 69 ss.). Situación que, como nos cuenta el geógrafo de Amasia (3, 3, 8), habría mejorado en su época gracias a la conquista e integración de estas regiones dentro del imperio romano. Esta lejanía y marginalidad explican, así pues, las costumbres de dichos pueblos que, al igual que sus nombres, resultaban extrañas e incluso opuestas a las propias del mundo clásico. Así se aprecia, por ejemplo, en aquellos pasajes en que Estrabón enumera algunas de sus prácticas culturales y formas de vida, como, por ejemplo, sus hábitos alimenticios, caracterizados por el consumo de harina de bellota, mantequilla y cerveza, auténtica negación de la dieta mediterránea basada en el trigo, la vid y el olivo, su enorme belicosidad, actividad típica del sexo masculino, sus prácticas rituales y de comensalía (Estrabón 3, 3, 7; Bermejo Barrera 1986, 13 ss.), sus extrañas prácticas higiénicas o su supuesto ateísmo (Estrabón, 3, 4, 16; Bermejo Barrera 1982, 13 ss. y 21 ss.). Noticias que, como ha puesto de manifiesto la investigación hace tiempo, no responden a la realidad, sino que son manipulaciones interesadas para resaltar el carácter bárbaro de estas comunidades.

En la base, por tanto, de muchas de las noticias que los autores antiguos nos ofrecen sobre las poblaciones del N y NO peninsular se encuentra este extrañamiento greco-romano ante pautas y comportamientos culturales que, a primera vista, resultan difíciles de comprender. Cabe señalar, además, que muchas de las noticias que manejan los autores antiguos, incluso los de época imperial romana, no son el resultado de una autopsia directa, así, por ejemplo, sabemos que Estrabón nunca visitó la Península. Muchas de estas informaciones derivan de una tradición libresca y literaria que, en muchas ocasiones, se alimentaba de antiguos relatos y noticias aportadas por los navegantes, informes militares de la época de la conquista, etc. (Balboa Salgado, 1996, p.36 ss. y 145 ss.). Este origen de las informaciones que ofrecen las fuentes antiguas resulta, como se verá más adelante, de gran importancia a la hora de discernir lo que, con relación a la imagen que se ofrece sobre la mujer bárbara, hay de discurso ideológico o de noticia etnográfica.